

Respuesta contundente de CSI·F ante los recortes

05/01/2012

Las medidas anunciadas por el gobierno valenciano significan el mayor ataque de la historia al sector público y a sus empleados. Sus efectos serán nefastos. Crearán más paro, retraerán el consumo y, en consecuencia, impedirán la reactivación económica. En concreto representan el traslado del fracaso en la gestión económica de un gobierno al bolsillo de los empleados públicos incidiendo muy directamente en el deterioro del servicio que prestan a los ciudadanos y, por tanto, afectando al estado de bienestar.

El puesto de trabajo no es un privilegio, como dijo ayer el presidente de la mesa general de la función pública de la Comunidad Valenciana. El trabajo es un derecho de los ciudadanos. Y lo que parece que pretende el gobierno valenciano es igualar a la totalidad de la población haciendo pobres a todos, es decir, dejando sin trabajo a los que todavía lo tienen en lugar de llevar a cabo iniciativas que permitan, reactivando la economía, crear puestos de trabajo para aquellos que carecen.

Los empleados públicos, por mucho que se empeñen algunos políticos en lo contrario, no tienen que avergonzarse de su condición ni disculparse por ello. Los que sí que tienen no solo que avergonzarse sino que pedir perdón son aquellos políticos ineptos, y algunos incluso corruptos, que nos han llevado a esta situación cada vez más dramática para la mayoría de los valencianos.

Y lo curioso es que cuando se vayan lo van a hacer de rositas, con una pensión por la que muchos de ellos apenas han cotizado. Todo ello con el agravante de la nula credibilidad y fiabilidad que merecen políticos que en septiembre dicen todo lo contrario de lo que anuncian en el mes de enero, lo que los deslegitima totalmente como interlocutores.

CSI·F anuncia una respuesta contundente y la aplicación de todas las medidas a su alcance para contrarrestar este ataque y defender a todos los empleados públicos de la Comunidad Valenciana.